

LA VOZ DE LIÉBANA

Revista decenal de intereses generales

INSCRIPTO COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE EN LA OFICINA DE CORREOS DE LA HABANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En el distrito 5 pesetas anuales
En provincias 7

Pago adelantado

DIRECTOR-PROPIETARIO

DON MARIANO FERNÁNDEZ RÍO

Anuncios, recitados ó comunicados á precios convencionales

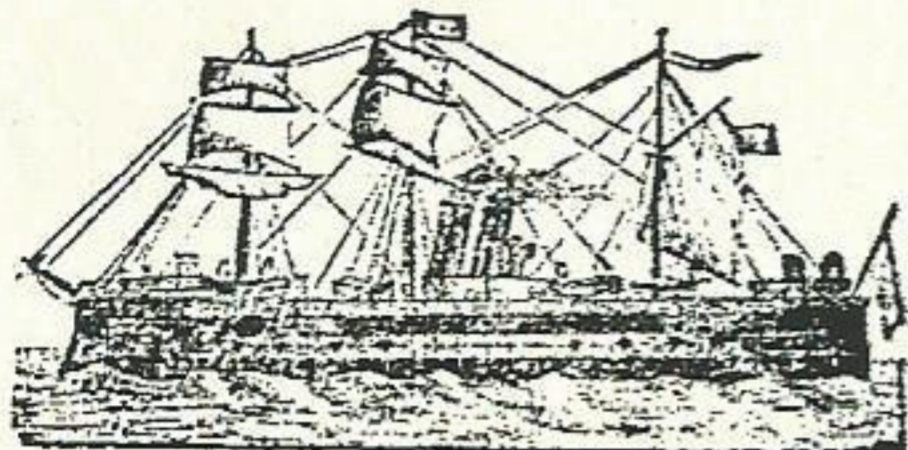
Pago adelantado

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Ultramar, cuatro pesos anuales en plata española

Pago adelantado

AMBURG-AMERIKA LINIE



Vapores Correos Alemanes

El día 19 de abril saldrá de SANTANDER directamente para

Habana, Veracruz y Tampico

el magnífico vapor de gran porte

KRONPRINZESSIN CECILIE

Admitiendo carga y pasajeros de primera y tercera clase para los citados puertos.

PRECIOS DE PRIMERA CLASE MUY ECONÓMICOS

Pasaje de tercera clase: Para Habana 195 pts.—Para Veracruz 202,50 (incluido impuestos).

Los vapores de esta Empresa de Navegación, la mayor del mundo, tienen todos los adelantos modernos, lujosas instalaciones para los pasajeros de primera; y para el pasaje de tercera, cuentan con excepcionales comodidades.—Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes dirigirse á la Redacción de LA VOZ DE LIÉBANA ó á sus consignatarios, señores **Carlos Hoppe y Compañía**, Muelle, 17, entresuelo, Santander. Teléfono número 102.

FRANCISCO SETIÉN

ESPECIALISTA en enfermedades de la nariz, garganta y oídos. Consulta de 9 á 1.—Blanca, 42, pral.—Santander.

LOS MONTES DE LIÉBANA

Nuestro estimado colega *La Atalaya* en uno de sus últimos números vuelve á ocuparse del asunto de la división y deslinde de los montes mancomunados de Buyezo y Lamedo, apuntando temores de que tras de tan injusta medida, con tanto empeño al parecer perseguida, venga la tala que ha dejado calvas las sierras del término municipal de Pesaguero, en el transcurso de pocos años, con perjuicio de los intereses generales del país, y pingüe beneficio de unos cuantos despreocupados negociantes, que así han labrado su fortuna.

Dice así el suelto de *La Atalaya*:

«Hacienda de perdidos

Sin duda alguna, así como hacienda de perdidos, juzgan á nuestra riqueza forestal los gobiernos y sus representantes en provincias cuando no solo autorizan sino amparan y hasta ordenan, en beneficio de *aprovechados amigos*, enormidades tales como las que se están cometiendo con los montes de Buyezo y Lamedo.

Las advertencias que recientemente hizo *La Atalaya*, lejos de evitar la consumación de la ilegalidad que se intenta al dividir los montes de aquellos pueblos, parece que más bien ha servido de estímulo para llevarla á cabo con más actividad, pues el Gobernador, después de multar al alcalde de Cabezón de Liébana y de conminarle con pasar el tanto de culpa al Juz-

gado por desobediencia, le obligó á efectuar el deslinde de los referidos montes, que se realizó el día 28 de diciembre último, no obstante los peligros que supone el recorrer á aquellas alturas en esta época del año.

Hecho el deslinde y remitida la certificación del acta, en pliego certificado, al Gobierno civil el día 30 de diciembre, y entablado, además, con igual fecha, recurso de alzada (que no ha resuelto aún el ministro de la Gobernación) el Gobernador acordó con fecha 15 de febrero, delegar en el juez municipal para que lleve á cabo el deslinde de los montes de Buyezo, Lamedo y otros.

No es fácil apreciar cual es más absurdo ó ilegal, si el fondo ó la forma en este asunto.

Los pueblos que en virtud de concordias seculares y de antiquísimas ejecutorias tienen la propiedad y pacífica posesión, desde tiempo inmemorial, de unos montes en toda su integridad, van á ser privados de ellos total ó parcialmente, sin más fundamento ó razón aparente que una resolución gubernativa, acordando la división pedida por unos pocos vecinos de un pueblo, no obstante la oposición de los demás pueblos condueños y de la casi totalidad de los vecinos coparticipes, quienes, detrás de la intentada división, temen que venga la tala de los magníficos montes que aún quedan en Cabezón de Liébana, como son talados y arrasados los colindantes de Pesaguero.»

La Filoxera

He aquí lo que el señor Salmones dice respecto á otros de los porta-injertos que recomienda para esta comarca, en su ya citada Memoria.

..

«*Chussetas* X *Berlandieri* núm. 41^B. Pertenece ya al 2.º grupo de estos híbridos que hemos mencionado en serie, es decir, á los híbridos de *Berlandieri*. Muy lento en su desarrollo: atrae poco el interés del agricultor, pero para quien haya visto lo que son las plantaciones de este híbrido á su 4.º año, y sepa que es cepa que toma el injerto con gran facilidad, el 41^B ofrece especial interés. En los Viveros de pie-madres se ve esta cepa con muy poco desarrollo durante los tres primeros años, pero á partir del cuarto año su vigor iguala ya á los demás, y es corriente entonces ver algunas varas de los pies con 8 y 9 metros de largo y un grosor muy igual en toda esa longitud. Agosta muy bien su madera en todos los climas de la vid, y seguramente ninguna otra dá tanta proporción de sarmientos injertables. Además de prender muy bien el injerto, tiene sobre él una fructificación muy regular las variedades que se pongan. Es en la clase de terrenos menos frescos que indicamos para el *Mourvedre* X *Rupestris* núm. 1.202 donde se recomienda su empleo, y tendrá sobre el 1.202 esa ventaja de la mayor facilidad con que se injerta, y también la de ser menos exigente en lo concerniente al espesor del suelo. En tierras muy calizas y de muy poco suelo, hemos visto de esta cepa hermosísimas plantaciones en la región de Charentes (Francia), en cuyos puntos se desarrolla con extraordinario vigor en esas clases de terreno, debido sin duda á las condiciones especiales de su sistema radicular, potente y desarrollado como el de ninguna otra cepa.

Berlandieri X *Riparia* números 420^A y ^B de *Milandel*. *Berlandieri* X *Riparia* número 34 *Ecole de Montpellier*. *Berlandieri* X *Riparia* número 157-11 de *Couderc*. De estos cinco híbridos de *Berlandieri*, por lo reciente de su multiplicación, no hay aun plantaciones de importancia en Navarra. Se cultivan si en grandes extensiones (especialmente el primero, núm. 420^A) en los Viveros provinciales últimamente formados, y se han puesto ya en los Campos de experimentación. Por el hecho de ser hibridación de *Berlandieri* se ha supuesto en ellos una buena resistencia á la sequía y á la cal, y toman con facilidad el injerto de nuestras clases de viña, dando pies de excelente fructificación, por lo cual pudieran ser útiles aun para plantaciones en tierras de *Riparia* X *Rupestris*.

Del examen de todos ellos, los que se nos presentan con más valor para los terrenos margosos blancos y para las tierras muy calizas (pero no muy secas, á nuestro juicio) son los números 420^A y 420^B sobre cuyos tipos hemos visto en esas tierras magníficos injertos en los Campos que en la región de Montagnac (Francia-Herault) tiene Mr. Bouisset. Quizá sea algo prematuro, por lo recientes que son aun las plantaciones de esta clase, hacer una elección acertada entre estos cuatro tipos de plantas, pero nuestra inclinación es hacia esos números 420^A y ^B que nos

parecen los mejores de ellos, al menos por lo observado hasta ahora. Según estas observaciones nuestras, el más inferior es el 157-11. Es por comparaciones con los anteriores híbridos, hechas en los Campos de experimentación y en las viñas de cultivo, como se podrá fijar en definitiva el tipo de este grupo que más vale.

Aunque recomendados todos para la reconstitución de los terrenos muy calizos, su multiplicación deberá hacerse con prudencia, pues en los terrenos muy secos, ya sean margosos ó cascajosos, de poco suelo, no está, á nuestro juicio, bien determinado todavía el empleo de estas plantas. aunque así se aconseje hoy, pues los ensayos de experimentación que con los mismos se han hecho se refieren muy especialmente á una región del Oeste de Francia donde, si los suelos son excesivamente calizos, no son tan secos como los de nuestros viñedos; y tampoco es tan seco el clima, como se comprende por ser aquel país región donde no madura la Garnacha.

Según lo expuesto; los agricultores podrán ya emplear en sus plantaciones de terrenos muy calizos y de buen fondo los números 420^A y ^B y 34^E en los cuales (sobre todo en esos números 420^A y ^B, como ya hemos dicho) nos parece ver mejor reunidos ese conjunto de condiciones propias del *Berlandieri*, que dá mérito á estas hibridaciones.»

DESDE MADRID

DE ARTE

Ha dicho el ilustre crítico Domech, hace muy pocos días, que en ninguna población de España hay un ambiente artístico como en Madrid. Yo no sé hasta que punto lleva la supremacía á Barcelona, pero se que cada día hay mayor público para las cosas de Arte.

Y este ambiente, favorable sin duda, no es solo de Círculos y sociedades que por lo general suelen estar muy desaminadas, sino que se forma de un público disperso durante el día y que acude solícito al llamamiento de la prensa.

El éxito y el número creciente de los salones de pintura, donde los expositores van vendiendo sus cuadros fácil y prontamente, el público que asiste á los conciertos de la Comedia por cuyo escenario ha desfilado en esta temporada un número considerable de pianistas y violinistas españoles en su mayoría, además del notabilísimo Cuarteto Francés; el halagüeño resultado de las postreras esplendideces de la empresa del Teatro Real; la expectación que producen los estremos *serios* y el número de estos; el número de 930 concurrentes, casi todos de Madrid, que han acudido á un concurso abierto por *El Liberal* para premiar dos cuen-

tos; la nueva moda de la prensa grande que casi á diario publica seis páginas dando preferencia al arte en general, periódicos efímeros, proyectos, hasta el público que se para delante de los escaparates de las librerías....

Todo ello alegre y hace entrever esperanzas y aun produce la satisfacción de una realidad, tal vez soñada pues dice de modo muy elocuente que cada día vamos teniendo más de esas cosas que antes no teníamos y que el público indiferente deja de serlo para bien de él mismo y de los artistas y gloria del arte de España, lo único que mantiene el crédito de la patria en el extranjero y acaso lo único de honda raigambre y de fisonomía más genuina del carácter de nuestro pueblo.

Sin embargo, y alegrémonos de ello, el arte es cada día más descentralizador. La lucha de Madrid no es realmente lucha, sinó laberinto que enardece y aturde, en cuyo fondo no hay otra cuestión dificultosa que la de las influencias: poder llegar hasta Mengano y que nos presenten á Zutano y lograr entrada libre en un saloncillo ó en una redacción. Abí está todo. Con eso y con tener la suficiente calma para esperar, un estómago fuerte, los suficientes pulmones para hacerse oír y la serenidad imprescindible para no faltar ni un solo día á estos lugares porque no se olviden de nosotros los que ya han llegado ó los que luchan todavía, ya estamos en el camino fácil.

La vida moderna es muy inconstante, según se dice por ahí, más inconstante que frívola. Tiene tantas cosas en que pensar, que no medita en ninguna; tiene que ir á tantos sitios que no puede sentarse ni un momento. Y así, para llegar hasta la masa del público, todo consiste en no olvidarnos de nuestros propósitos y en no hartarnos de nosotros mismos. Por eso la lucha de Madrid tiene muy poco de batalla; dijérase que no hay contrarios y que todos se soportan mansamente; la lucha es cuestión de pulmones y de brazos, poder abrirse ruta entre la confusión y el ajeteo de una población de 500.000 almas.

Por eso el arte se va refugiando en provincias, donde puede triunfar fácilmente. Pero estas buenas personas que no se mueven de la Puerta del Sol van demasiado lejos en esto, pues afirman nada menos que en provincias lo mediocre triunfa pronto. Esto, que tiene su pequeñísima parte de verdad, se desmiente de día en día; obras refrendadas por el aplauso de la Corte han sido rechazadas en capitales pequeñas, zarzuelas, libros, discursos....

Y ahora va asomando otro agradable ambiente provinciano, apto para el arte nuevo que á su modo se ingenia para acabar con inauditos privilegios. Exposiciones, conciertos, novelistas, estrenos, de todo ello hay mucho nuevo por provincias que necesariamente hemos de recibir aquí después.

Si yo fuese aficionado á las estadísticas, terminaría con unos cuantos números para mejor persuadir, pero como allá en mi interior tengo una leve y maliciosa sospecha de que los números no demuestran nada ó demuestran muy poco, me remito al comun conocimiento que, apenas sin querer, se tiene de estas cosas.

Otro día se podrán sacar consecuencias. Hoy baste con señalar los hechos sucintamente.

Asistiendo hace pocas noches á la primera representación de *Sigfredo* encontré en el paraíso del Real al buen público inteligente de todas las noches, al mismo que durante la temporada entera ha venido entusiasmándose con música del tiempo de nuestros abuelos. Y todos aplaudieron frenéticos, sublimados. Volví una tarde á escuchar la admirable parte de la Tetralogía (hay que conformarse con lo que dan) y encontré otro público completamente distinto, más elementos populares, que hasta en los palcos dejaban asonar muy emperifollados sombreros femeninos. Y se aplaudió con el mismo ó con mayor entusiasmo que la otra vez.

Esto ya dice algo por sí solo. Y bastantelas noticias de que hay compañías de ópera en Huelva, Granada, Bilbao, Zaragoza, etc....

Por si esto no fuese suficiente, echemos una ojeada á Cataluña. Y bástenos hoy con la ojeada reflexiva pues es muy hondo y muy extenso el campo á que hemos venido á parar.

CHISQUEN BISANCOS.

15 Marzo 1906.

¡Dios le ampare!

Entre los acuerdos de la Comisión provincial, de la sesión celebrada el 10 del actual, figura el de quedar enterada de una carta del señor Garnica, en que se manifiesta que no es posible conceder socorros al pueblo de Cólío (Cillorigo) por falta de consignación en los presupuestos del Estado.

Así se contestó al Ayuntamiento de Potes cuando hace dos ó tres años solicitó el telégrafo, ofreciendo el local y mobiliario para la oficina.

Así se contesta ¡Dios le ampare! al pobre que pide, y á quien no se desea socorrer.

Porque es de advertir que la catástrofe de Cólío, ocurrió hace ya tres años, y si entonces no había consignación en el presupuesto, tiempo ha habido de solicitar, por quien debiera, la oportuna consignación en los sucesivos presupuestos.

Cantidades considerables se han destinado del presupuesto del Estado para atender á otras calamidades, que si de mayor importancia que la de Cólío, no por eso la de este pueblo era menos digna de ser atendida, ya que á su remedio hubiera podido atenderse con una cantidad insignificante en relación con la que en los presupuestos del Estado se destinó á esas atenciones.

Jerico. Jordán. Mar Muerto

IX

Saliendo de Jerusalem por el valle de Josafat cruzando el torrente Cedrón próximo al huerto de Getsemaní, entre el monte Olivete y del Escándalo, sube el camino que conduce á Jerico. Pasado el campo donde Nuestro Señor Jesucristo maldijo una higuera, entramos en Betania, pueblo muy afecto al Señor, donde obró el admirable milagro de la resurrección de Lázaro; este sepulcro es el único recuerdo que hoy queda casi intacto en la histórica aldea, aunque variada la primitiva entrada por una estrecha puerta y el agregó de 24 escalones de bajada que terminan en la antecámara del sepulcro, donde el Señor, en voz alta llamó á Lázaro en presencia de su hermana Marta y gran número de amigos de la familia; Lázaro volvió á la vida con asombro de to-

dos. De la casa de Simón el leproso donde la Magdalena lavó los pies y derramó bálsamo sobre la cabeza del Señor, estando comiendo, no existe más que el solar.

Siguiendo nuestra ruta por tortuosa pendiente, dimos alto en el reducido valle de la fuente de los Apóstoles. La situación de este manantial entre los límites de la tribu de Judá y Benjamín, hace suponer sea la misma que Josué denomina Fuente del Sol; al probar su agua, que es buena, me aconsejaron no la bebiera sin antes pasarla por una tela fina, con el objeto de separar las sanguijuelas que suele contener. Seguimos el estrecho valle por áridas montañas y sin terminar estas se repite la parada ante una modesta casa. En su planta baja se sirven refresco de del país, cervezas y otras bebidas de las que hicimos buen gusto, aunque la lentitud en el servicio y falta de cacharros, aminóro un tanto el consumo.

Un salón de ventas especie de bazar de armas blancas y otros utensilios de uso de los naturales, sin faltar las indispensables postales, nos distrae durante el descanso, siempre que la curiosidad no pase á tentación de adquirir algún recuerdo con menoscabo de nuestra pecunia. Este solitario y antiguo refugio es conocido con el nombre de «Casa del buen Samaritano», donde imaginariamente suponen ocurrió el suceso que el Señor refiere en la parábola de «El buen Samaritano».

No lejos de esta casa, en una angosta y profunda grieta, en corte vertical, se halla cono suspendido, en convento griego. Tan insostenible posición, al parecer, sorprende y sobrecoge al espectador, al pensar en el peligro y aislamiento de sus moradores.

Aun estábamos á medio recorrido de nuestra jornada, y por aquellos desamparados caminos, no se encontraban mas que escasos y raros caminantes, andrajosos, semidesnudos, escualidos, macilentos, de mirada innoble, expectros que predisponen más el ánimo al recelo maléfico que á la humana compasión. Estos cuadros no contrastan con el fondo de cerros y lomas retorcidos, agrietados, deformados por una fuerza misteriosa.

Caminábamos por los desiertos de Judea: desiertos desolados, fatídicos, donde parece que se han confundido las tenebrosas y candentes conmociones de la espantosa catástrofe de la Pentápolis, con el eco de la terrible imprecación de los hijos de Judá. Parcidos páramos se recorren hasta terminar en una barga pedregosa, donde la vista se extiende por la gran planada de Jerico, hasta perderse en el valle del Jordán. Terminada la penosa bajada, volvimos á ocupar nuestras carrozas, aprovechando la tarde en recorrer las cercanías de Jerico.

La fuente de Eliseo ocupa un sitio aménisimo; abundantes manantiales surten de agua un extenso y antiguo estanque. Las aguas sobrantes, forman un riachuelo que á corta distancia mueve un molino; estas aguas, en tiempo del Profeta eran amargas é insalubres. Eliseo pidió al Señor transformarlas en dulces y saludables, lo que consiguió con solo añadirles un puñado de sal. Próximas á esta fuente, están las ruinas de la antigua Jerico, y más próximo aún, el solar de la casa Rahal, única persona que se libró del degüello, cuando Josué tomó esta ciudad á los Cananeos. De la fuente de Eliseo, se sube á la montaña de la cuarentena, donde el Señor hizo penitencia 40 días y 40 noches. La gruta de la penitencia y la de la tentación pertenecen á los griegos. Existen numerosas grutas en esta montaña; la soledad, el silencio y lo escabroso de esta región, no hay nada comparable ni que la iguale como retiró contemplativo del anacoreta.

El Jerico de hoy es un mísero pueblo rodeado de aduares beduinos de los más salvajes é inmundos; el pueblo de mezquinas casas de adobes; últimamente se han

construido dos hoteles, donde hicimos noche cómodamente. Aquello todo es negro: el aire, los líquidos, los mosquitos etc., todo molesta. Es triste el abandono de aquella tierra privilegiada: apesar de su fertilidad, ya no existen las célebres palmeras ni las renombradas flores de Jerico. Una cepa de viña que medía 2.30 metros de circunferencia y daba al año 1.500 kilos de uva, ha desaparecido hace pocos años; última muestra de la riqueza y fertilidad de aquel país. El sicomoro donde se encaramó Zaqueo y la casa del mismo, donde se hospedó el Señor, señalan sólo el sitio.

Antes de rayar el día, atravesando llanuras, vadeando arroyos, con no pocos sustos, caminábamos en nuestros vehículos, con marcha no muy prudente por tan variado suelo en busca del río Jordán. A las dos horas de intranquilidad, me lavaba con verdadero regocijo los pies, cabeza y cuello, en el mismo lugar donde Nuestro Señor Jesucristo fué bautizado por San Juan Bautista. El río Jordán en el sitio que nos ocupa, ha sido testigo de grandes prodigios. Los Israelitas lo pisaron en seco al entrar en la tierra de promisión. Josué hizo colocar 12 piedras en este paso como recuerdo de la repetición del milagro del Mar Rojo. A orillas de este río, Santa María Egipcíaca cumplió su prolongada y excepcional penitencia, y San Cristóbal vadeaba estas aguas con humanitario y desinteresado deseo, hasta que el desconocido y misterioso niño puso á prueba su fuerza de fe y caridad. El Jordán, en este sitio, describe una pintoresca curva; las aguas son blanquecinas; la continua evaporación, sostiene plagas de insectos, que revolotean en vertiginoso desorden; tiene pesca abundante y la vegetación de sus márgenes, puede tacharse de viciosa.

Dejando este paraíso, á los 5 cuartos de hora acampábamos en las orillas del mar Muerto, mar salado ó lago Asfaltitos; su agua es de un sabor tan desagradable que aun la siento en mi paladar desde que la probé. Al lavarse produce el efecto de agua oleaginosa, con resistencia á secar, dejando en la piel una sensación betuminosa; tiene gran densidad, el cuerpo humano flota en ella como el corcho; su transparencia es tal, que el vaso que la contiene no se diferencia de otro vacío. Este mar carece de pesca, no hay vida en sus aguas su principal explotación consiste en los bloques de asfalto ó betún de Judea, que arrojan los volcanes que se abren en el fondo y en las fabulosas cantidades de sal que se forman en la costa. Después de elegir unas piedrecitas de su orilla como recuerdo, que las hay de todas formas tamaños y colores varios, me puse á pensar en el fatal sitio que me encontraba. Sodoma y Gomorra están aquí sepultadas; estoy en lo que fué La Pentápolis, el valle más profundo de la tierra. 400 metros bajo el nivel del Mediterraneo. Con un calor sofocante retornamos á Jerico, en busca de alimento y descanso, fatigados de tan diversas y continuas impresiones.

CELESTINO JUSUÉ.

ESCENAS LEBANIEGAS

Odisea nocturna

Regresaba hacia su aldea, repleto el ánimo de satisfacciones por el buen ver de sus asuntos, caminaba con lentitud dando á menudo tropezones contra los sobresalientes pedruscos del pavimento, la noche avanzaba cubriéndolo todo de esa obscuridad misteriosa que nivela los accidentes del terreno y él, sin más preocupación que la llegada á su hogar querido, entonaba tristes y melancólicas cantinas, como son todas las que los aldeanos lebaniegos, expulsan al aire, igual en horas de abatimiento, como de alegría.

Era Juan, infatigable trabajador del

pais, vecino de una solitaria aldehuela, que se esconde, sombreada por la altiva cumbre de Peña Sagra, que no cito, porque siendo el hecho histórico, algún insaciable lector va á exigir más detalles de los que cuidadosamente guardé en mis apuntes.

Apenas conocía el terreno que pisaba á no ser por el hueco que dejaban entrever las pobladas copas de robles y hayas, alineadas en toda la longitud del camino, de vez en cuando la rama de un arbusto azotaba severa la cara del caminante como queriéndole indicar se previniera de peligros mayores, mientras él seguía impávido desafiando á la noche en su grandioso esplendor, tranquilo y sereno, cual tenía por costumbre.

Atravesaba lo más abrupto de la selva haciendo enmudecer con su voz á las nocturnas aves, que inundaban el ambiente con su monótono y triste canto, ensimismado seguía en pos, su rutinaria dirección, cuando siente agitarse la espesura y oye á su vez, un aullido fiero repercutiendo sonoro en las profundidades del monte.

A sus oídos llegan respuestas al primero, provinientes de todos los contornos del mismo, como si una confabulación infernal hubiérase hecho objeto de sus asechanzas, respuestas y ecos que le atemorizan, mas no le acobardan, pero que siente más próximos cual si fueran estrechándose para caer reunidos en un punto céntrico.

Nuevo rumor en la floresta, vuelve ansioso la cara, clavando sus ojos en el punto de donde partía y divisa suspenso ante él, á pocos pasos, en medio del pedregoso camino que seguía, entenebrecidos bultos que se mueven de uno á otro lado del arrecife, fulgurantes lucecillas provinientes de ojos encandilados. No le miran oscilantes cual si temieran, miranle fijos, sangrientos cual queriendo entrar en combate.

La impresión le domina, todos sus arrosos de varón fuerte, quedan dominados por un terror fundado que se extiende veloz por su cuerpo, párase sin fuerzas para

andar y hecho presa de terrible sensación ni puede dar salida á las palabras que convulsas vagan en sus labios, ni acallar la sangre que borbotea en sus venas.

Siguen los aullidos, aumentan silenciosamente los negros bultos que ante él se agitan, parece leer en su mirada un avance general que le asusta, comprende su impotencia y en un arranque de valor, logra arrimarse al trouco de un robusto roble en cuyo hueco se acoge.

Acércanse recelosos sus enemigos que rodean su último baluarte, le acometen con furia, confiados en su victoria, recibe uno y veinte golpes que hacen flaquear sus extremidades, los coletazos que con impetu le asestan, debilitan todo su ser y él, ¡el pobre! en su inacción resiste, elevando al nublado cielo su mirada, como si el inesperado auxilio que aguardara, tan solo pudiera provenir de una milagrosa interención de su amabilísima y misericordiosa Virgen de Luz.

Siente un cansancio mortal que agota sus energías, ya se ve caído, pronto á ser devorado, por sus implacables enemigos que como el leñador, tan solo deshace y mutila al tener en tierra su leño, resignase á morir sin esperanzas de nadie, cuando oye lejano un ladrido salvaje que le produce dulce sensación, que reanima y tonifica su abatido ánimo prestándole fuerzas para no desmayar y que exaspera y revuelve á la cuadrilla de lobos, sangrientos antes, cobardes ahora abandonando su ya casi exhausta presa.

Un momento más y hubiera sucumbido, déjase caer en tierra como pesado fardo, siente pasos presurosos que se aproximan, un lanudo animal sonando *carraucas* acerca sus hocicos olfateándole ansioso, lame su cara y manos y se tiende á su lado, prestando calor á su cuerpo é inmensa alegría, por su defensa, á su espíritu atribulado.

Es *Rengo*, el noble y valiente perro de su concejo, hermoso mastín de gran alzada, vecino temido de todas las alimañas del monte á las que impone respeto por su fiereza y origina grandes pérdidas por su aliento en los épicos combates que se

desarrollan y quedan oscurecidos entre las frondas casi vírgenes, de la magna selva.

Despreciado y aun herido varias veces por Juan en la aldea, el animal en todas las casas entraba retozón, alegrando su presencia á las familias, especialmente á los chicos que con él jugueteaban y recogiendo la pitanza que buenamente le arrojan; no así en la suya, cuya entrada por instinto rehuía, esquivando su presencia, siendo, por decirlo así, la casa de Juan su única sombra en el pueblo.

Juan, al verlo junto á él, no puede contener un raudal de generosos sentimientos que le asaltan, le abraza y besa como á un ser querido, llora y rie sin saber lo que hace, ni puede comprender tanta abnegación en un irracional, que de fiero, en pago de sus palos y pedradas, se ha convertido en manso y único salvador.

CARLOS

Madrid, Febrero de 1906.

De quintas

La revisión de los expedientes de excepción ante la Comisión mixta de reclutamiento, tendrá lugar en los días que á continuación se expresan:

Día 3 de Abril.—Cabezón de Liébana y Camaleño.

Día 4.—Cillorigo y Lamasón.

Día 6.—Peñarubia, Pesaguero, Polaciones y Potes.

Día 16.—Tresviso.

Día 17.—Vega de Liébana.

AL VUELO

En la tarde del día 15 ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño, la distinguida señora doña María del Arenal, esposa de nuestro consecuente amigo don José María de Bulnes, ilustrado Abogado de esta localidad.

Por tan fausto acontecimiento LA VOZ DE LIEBANA, envía á los padres del recién nacido su más entusiasta felicitación, deseando para el nuevo vástago toda clase de felicidades.

Hallándose el miércoles último, el vecino del pueblo de Armañón, Román Prellezo, en compañía de tres compañeros, sacando piedra de la cantera que existe entre el cercano pueblo de Balmeo y el caserío de Narova, de improviso se vino sobre el Román una avalancha de piedras que le dejaron muerto en el acto.

Al lugar referido, comparecieron inmediatamente el Juzgado municipal de Vega de Liébana y el Médico titular don José Saro, practicándose las diligencias propias del caso, disponiéndose el levantamiento del cadáver que fué conducido al pueblo de Balmeo para hacerle la autopsia.

El desgraciado Román, deja en la mayor horfandad á 5 infelices criaturas.

Que Dios Nuestro Señor haya tenido compasión del alma del pobre jornalero.

Hemos tenido el gusto de ver un *Diploma de honor* que la Exposición del progreso, celebrada en Madrid, ha concedido á la señorita Elvira del Río por sus trabajos de colaboración, en la instalación de ceras presentada en dicha Exposición por su señor padre, el acreditado fabricante de esta localidad don Castor del Río.

Felicitemos á la bella señorita por tan merecida recompensa.

Hoy saldrá para León, con el propósito de continuar sus estudios de veterinario, el joven de esta localidad, don José Caviades, hijo del conocido vecino de esta villa don León Caviades Cuevas.

Buenas notas son las que deseamos para el estudioso joven.

En el pueblo de Barrio dejó de existir el día 14 del corriente, el respetable señor don Ciriaco de Bedoya y Bedoya, tío de los virtuosos é ilustrados párrocos de los pueblos de Mogrovejo, Baró y Lerones, á quienes, como á toda su distinguida familia, enviamos nuestro pésame.

Falleció en el pueblo de Piñeres (Peñarubia) el día 14 del actual la vecina de aquel pueblo Josefa Prellezo sobrina de nuestro apreciable amigo don Eulogio Vada, comerciante del pueblo de Tama.

A la avanzada edad de 84 años, falleció el miércoles último, en su casa de Dobres, el apreciable vecino de aquel pueblo, don Ruperto Prellezo, padre de nuestro buen amigo don José Prellezo García, administrador subalterno en esta jurisdicción de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

El señor Prellezo, no obstante sus 84 años, conservaba en entero vigor todas sus facultades, pues hace unos quince días y sin tener mie-

á que todo pobre tenía derecho, entraba el té y el azúcar: estos artículos, que en otros países son de lujo, eran allí tenidos por la primera necesidad, y ésta opinión estaba formada por ideas y sentimientos, como todas las opiniones, porque no hay cosa menos razonable, que suponer que el hombre se guía por la razón y nada más que por ella. Las dos cosas más grandes, la caridad y la justicia, se sienten por lo menos tanto como se razonan.

Con el trabajo de las mujeres, en general, sucede algo parecido á lo que acontecía á los obreros ingleses en tiempo de carestía; no se paga lo suficiente para que viva el trabajador. Es efecto esto de muchas causas, pero no hay duda que una de ellas es la idea de la inferioridad de la mujer y de sus menores necesidades. La mujer apenas ha tenido hasta aquí personalidad social; se la consideraba como menor, recibiendo dirección y apoyo de su padre, de su marido, de su hijo ó de su hermano que la sostenían. La que tiene derecho á una pensión como huérfana, la disfruta, no hasta la mayor edad como los varones, sino toda la vida, á menos que se case, y tenga ya quien la proporcione el sustento que ella se supone incapaz de ganar. Ya se sabe que el trabajo de la mujer, por regla general, es un auxilio para la casa, pero no puede sostenerla; y cuando no hay otro recurso, la caridad y la beneficencia tienen que dar un suplemento, si la miseria no ha de cebarse en las pobres víctimas de un deplorable error. La corta retribución del trabajo de la mujer, reconoce entre otras causas, el desden que ella inspira y la suposición de que tiene quien la sostenga; porque lo necesario para el obrero ha de salir de alguna parte, y preciso es que lo reciba, en forma de limosna, si no como salario.

La concurrencia, to dicen, esa es la que arroglá el precio de los salarios como el de todas las cosas; cuando hay muchos

Carta diez y ocho

Apreciable Juan: Continuemos tratando de los medios de disminuir la explotación y aumentar el salario. Hemos visto que, á medida que las clases obreras se elevan en moralidad é inteligencia, inspiran á las clases elevadas más simpatía, más respeto, y en caso necesario más temor; y que el deseo de la posibilidad de hacerlas mal, de explotarlas, disminuye en la misma proporción. Fíjate bien en esto del *deseo*, porque la gran cuestión es rectificar las voluntades. Mientras ocurre cometer un abuso, el abuso se comete unas veces y se intenta otras; basta intentarlo para producir una gran perturbación. La sociedad no es posible sino porque la inmensa mayoría de las personas respetan mutuamente sus derechos, y no se insultan, se despojan ó se hieren. Si solo por la fuerza se hiciera valer el derecho, su realización sería imposible, porque al lado de cada hombre, sería necesario un soldado para que no atentase contra los otros. Hay una minoría que necesita ser reducida por la fuerza; estos se llaman criminales: el resto

do a la nieve ni al hielo, bajó a pie a esta localidad, donde al lado de su hijo pasó unos días.
Descanse en paz tan venerable anciano y reciba su hijo nuestro más sentido pésame.

La penosísima y larga enfermedad que venía padeciendo el apreciable joven Raimundo Gutiérrez, vecino del pueblo de Bedoya, ha tenido un fatal desenlace, el día 13 del corriente.

Ni la ciencia, ni los asiduos cuidados de su cariñosa madre, han podido evitar que la pérdida guadaña de la muerte, segara con su filo la existencia del joven Raimundo.

A su hermano don Angel, valiosísimo agente de nuestra Revista en la República mexicana, le envía la Redacción de LA VOZ DE LIEBANA su más sentido pésame el que hace extensivo a toda su apreciable familia.

En virtud de concurso único han sido nombradas maestras, doña Martina de la Cuesta, de Espinama; y doña Indalecia Sanchez, de Castro.

Con el presente número continuamos publicando el IX de los artículos que de su peregrinación a Tierra Santa viene reseñando nuestro ilustrado amigo don Celestino Jusué, reseña que había suspendido, por hallarse ausente de esta su villa natal.

Ha sido destinado para la provincia de Palencia, con empleo de peón caminero, el vecino de esta villa Isidoro Gómez, honrado cobrador que fué de nuestro periódico.

Le felicitamos por la distinción de que ha sido objeto.

Con motivo de haberse celebrado en el día de ayer la fiesta onomástica de los Pepes, saludamos a los presentes, Bulnes, Fernández Nieto, Prollezo, Rabago, Arango, Enterría, Herrero, Blanco, García, Dobarganes, Antón, Diez, Pando, Sánchez, Lama, García Rodríguez, Mata, Soberón, Cuevas, Martínez, Saro, González, Heras, Iglesias; y los ausentes, Cueto, Fernández, Monasterio, Rodríguez, Cosgaya, Martínez, (de Cadiz) Esteban Rodríguez, Pedraja, Cuevas, Quirós, Lama, Cué, Asenjo, Lizama, A. del Cueto, Gómez, Calvo Lera, Morante, Campollo, Gutiérrez Bravo, Soberón, María de Noriega, Lera, Díaz Cáceres, Pellicer, Gómez González, López, Bedoya, Escandón, Martínez Carande, Martínez y Martínez y sin olvidar tampoco al inteligente empleado de nuestra imprenta, José Morante.

La fiscalía del Tribunal Supremo ha publicado una circular encaminada a la persecución de la venta de ciertos específicos prohibidos por las ordenanzas de farmacia y comprendidos en los

artículos 425 a 428 del Código penal, por constituir un odioso atentado contra la naturaleza, contra el derecho y contra la moral.

Se halla en esta localidad donde se propone fijar su residencia, el ilustrado veterinario don A. Benito García, que como ya saben nuestros lectores, viene publicando en nuestro periódico artículos relacionados con su profesión, los cuales creemos de gran interés para los ganaderos de esta comarca.

Por sernos ya imposible, dejamos de publicar en el presente número el tercero de sus artículos; lo haremos en el próximo, no sin antes darle nuestro saludo de bienvenida, deseándole que sus aspiraciones se vean colmadas con el más completo éxito.

Con el fin de fijar su residencia en la capital de nuestra provincia, días pasados ha salido del pueblo de Siejo (Panes), el estimado señor don Pío Linares, acompañado de su distinguida señora doña Visitación Lamadrid, cuyos esposos, como toda su distinguida familia, goza en esta localidad de general simpatía.

Tanto al señor Linares, a quien nos unen lazos de algún parentesco, como a toda su familia, deseámosle muchas felicidades en la capital santederina.

Nuestro distinguido amigo don Emilio Bedoya, y su distinguida esposa doña Antonia del Río residentes en la villa y corte madrileña han tenido la atención, de participarnos en elegante tarjeta, el natalicio de su hijo Emilio, con cuyo nombre ha sido bautizado su nuevo vástago.

Enviamos por este medio nuestra sincera felicitación a los distinguidos esposos, deseando para el recién nacido muchas felicidades.

Se hallan en la capital de nuestra provincia el estimado señor del pueblo de Argüébanes don Luis Noriega y el joven indiano don Andrés Larín.

Deseámosles grata estancia.

Hemos recibido *Aura Popular* semanario que se publica en Huescar, (Granada) con el que dejamos establecido gustosamente el cambio.

En la sesión celebrada por el Ayuntamiento de esta villa el día 10 del actual, se acordó hacer constar en acta el sentimiento con que la corporación había sabido la noticia de la muerte del insigne don José María de Pereda, gloria de la Montaña.

También se acordó en la misma sesión, que por la Alcaldía se estudiaran los medios, de

acuerdo con el vecindario y las asociaciones de beneficencia, de prohibir la mendicidad, atendiendo en otra forma al socorro de los verdaderamente necesitados.

Ayer lunes, ha cantado misa por primera vez en la iglesia del pueblo de Luriez, el joven recientemente ordenado para ministro de la iglesia don Ricardo Barredo, hermano del profesor de latinidad en esta villa don Eduardo.

Al joven sacerdote, que también habrá tomado posesión de aquella parroquia, le enviamos nuestro parabién, deseándole muchas felicidades en su difícil y escabrosa carrera.

Correspondencia Particular

Don Pedro Cezura, Buenos Aires.—Su artículo «La siesta» no podemos publicarlo por lo que ya digimos a usted en otra ocasión: sus tendencias marcadamente anárquicas, y contrarias al actual regimen social no habían de verse con gusto por la casi totalidad de los lectores de LA VOZ.

Don Carlos Morante.—Los versos de no ser buenos es preferible no publicarlos, y como los que usted nos remite, sin que por eso los calificásemos de malos, no pueden contarse entre aquellos, no los publicamos.

Don Angel Gutiérrez, México.—Agradecemos sus indicaciones y procuraremos complacer a usted y a los demás suscriptores que desean que LA VOZ dé noticias del estado del campo y del mercado, y de cuanto interesa a los lectores de LA VOZ ausentes de la tierra.

Debido a tener que ausentarse de Madrid nuestro redactor el señor Gómez de Enterría, nos vemos obligados a suspender desde el presente número, el Servicio telegráfico que veníamos publicando.

Potes.—Imp. de LA VOZ DE LIEBANA

HAMBURG AMERICA
LINIE
VAPORES CORREOS
A CUBA Y MÉXICO
El vapor ALBINGIA saldrá de Bilbao el 2 de Abril, admitiendo carga y pasajeros para Habana, Veracruz y Tampico.
PRECIO: Habana.—3.ª clase. Pesetas. 185
Veracruz.—3.ª clase. 222.50

COMPAÑÍA HAMBURGUESA
SUD-AMERICANA
VAPORES CORREOS
A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
El vapor SANTA FE saldrá de Bilbao el 23 de Marzo, admitiendo carga y pasajeros para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe.

Estos vapores, dotados de toda clase de adelantos modernos, son los únicos que salen de Bilbao para los indicados puertos y garantizan un servicio fijo y directo sin escalas en ningún puerto intermedio. Los pasajeros de tercera obtienen un trato esmerado y excelente; comen a la española y son servidos por camareros y camareras españoles. Los cocineros son embarcados en Bilbao y condimentan al estilo de España, lo cual constituye una ventaja para el pasajero, que no cambia de alimentación. Se sirven tres comidas al día. Los salones-dormitorios son ventilados y espaciosos y llevan instalaciones de luz eléctrica y baños, para mejor comodidad del pasajero.

Para informes, dirigirse a los únicos agentes para carga y pasajeros. EDMUNDO COUTO Y COMPAÑÍA.-BAILEN, NÚM. 3.-BILBAO

NOTA.—Es indispensable que los pasajeros se presenten en la Agencia de los señores Edmundo Couto y Compañía, Baileñ, 3, para legalizar el embarque con tres días de anticipación.—En Potes y su distrito, informará el Sub-Agente don José Prollezo.

tiene el freno moral, la rectitud de la voluntad. La justicia se respira, como el aire, sin apercibirse de ello.
Conforme a lo ajustado, te dan tu jornal; los días que has trabajado te pagan; si tomas fiado en la tienda, ni lo niegas, ni te exigen el pago de lo que no has sacado; no necesitas llamar testigos al hacer el pago del casero, para que anote en el recibo lo que le das; si te lavan la ropa, no te dan ningún documento que acredite que es tuya, ni tu le entregas tampoco si eres lavadero; ni piensas en despojar a los otros de lo que les pertenece, ni te despojan a ti; ni hieres, ni eres herido. En las relaciones sociales hay cierto grado de equidad y benevolencia que no notas, y sin el cual serían imposibles, y la moralidad tiene más parte en el orden que la fuerza. Desde el momento en que la ley no tiene más que el apoyo material, y que no está en la conciencia, se infringe por muchos que no creen cometer un delito. En todos los fenómenos sociales los hechos son la consecuencia de las ideas y de los sentimientos.
En el hecho de lo reducido de tu salario influyen muchas causas; es uno de los más complejos que pueden estudiarse, pero no se sustraen a la influencia de las ideas y de los sentimientos. No dudo que hará sonreír a ciertos labios la modificación del salario por el sentimiento, pero si la cosa es positiva, aunque se tome a burla influirá de veras. Al fijar la cantidad del salario, si nó por todo, entra por algo de idea de las necesidades del trabajador; y la prueba es, que donde los mantenimientos están muy caros, los jornales no suelen estar baratos, y en igualdad de todas las demás circunstancias, se paga mejor al obrero de la ciudad que al del campo, que puede vivir con más economía. Por mucha que sea la concurrencia, a un jornalero no se le fijarán por jornal dos cuartos diarios, porque con esta cantidad se sabe que no puede comprar

la cantidad necesaria de alimento para trabajar, ni aun para sostenerse en pie. El *minimun necesario* del que hace la obra, depende de la calidad del obrero que se emplea. Si es un animal, el pienso; si es un esclavo, poco más; si es un hombre libre, tiene más necesidades, que son mayores a medida que se eleva en dignidad y consideración. De una máquina que necesita descanso, se convierte en ser racional y moral; tiene familia, deberes de hijo y de padre, deberes de ciudadano, necesidad, no solo de alimento, sino de vestido, de cama, de albergue, y de cierta decencia, sin la cual no es posible su dignidad de hombre. La idea que el operario tiene de esta dignidad, y la que tiene el que le emplea, influyen en el modo de pagarle, y esta idea viene en parte del sentimiento. Cuando no se desprecia al obrero; cuando se reconoce en él a una criatura racional, digna, capaz de nobles y generosos impulsos; cuando se le mira como miembro de una misma familia, como un hermano que ha tenido al parecer menos fortuna que nosotros, inspira simpatía, compasión y respeto: no se le puede condenar a vivir como los animales que encuentran escaso pasto; el sentimiento modifica la opinión ó la forma, penetra en las instituciones y en la organización económica, y el *minimun* considerado necesario del obrero sube, a medida que sube el aprecio que merece é inspira.
En Inglaterra, por ejemplo, cuando estaba prohibida la entrada de granos hasta que tenían un precio subidísimo, si á él llegaban, la desproporción del precio de los jornales con el de los mantenimientos era grande y el hambre espantosa. Por dura que fuese la aristocracia, al cabo era civilizada y cristiana, y la contribución de pobres era un verdadero suplemento de salario, dado de la peor manera posible, pero dado en fin, en virtud del principio de un *minimun necesario* de retribución para el obrero. En los socorros de la parroquia,